

GFS-174-A

La princesa Olalá
(original)

Princesa Ottalá.

paralelo

Hecho

X
letras

Este libro ayul
encanta a
mi bien y mi alegría.

poeta

Este libro ayul
encanta a
mi bien mandos mi la
¡Ay, que ~~es un libro~~ ~~que~~ ~~es~~ ~~un~~ ~~libro~~
(sin ser serio)

Comenta
mis

Mira que ^{yo} soy muy bueno
Forma carina, mi bien
que eres tu
un edo.

¡Oh
letras!

¡Ah! ~~yo~~ ~~yo~~
que
eres un bien,
mi bien,
un sola itusion

yo in
ques.

[Este libro ayul
es encantado
por su parision

Hablado

Repite

Acto 1º

ms 2

X = ¿Cómo estás?

~~Hecho~~

To muy bien.

Yaya en días

To muy bien (hablado)

Perdonad

perdonad.

Madama

Madama =

To soy una moza

que del valle pasa aquí

venido

madamas

madam,

yo soy una moza

y del valle donde yo respiro

O traigo dos

manzanas, sí,

muy deliciosas

y quindones,

o traigo ~~dos~~

melones, tres,

que son superior

~~se~~ por sus dulzores

3/

Yo soy una muchacha,
del campo del amor
yo sirvo ella en la aldea
de pastor

Yo soy una muchacha
yo sirvo de pastor,
lo mismo en la canada
del alcor

A

Yo vengo de muy lejos
yo vengo de Paris
y allí yo me tenía
mas que un pis.

Yo soy muy desgraciada,
muy bruta y señor,
y allí en la aldea
que se ciembra
las mariposas
me ven cazar

A

Puede ya
disponer
siempre de mí
en un momento.
Con mayor
voluntad
luego
me habra.

agora
llegue
del campo florido
toda una vez con la gran
7. 21

lunas
y miles de libros
para (empacar) a cada

ms 4

X y Boris

vaya

Hecluy

X = en la cabanita
muy bonita (1)
estaba ~~un~~ ^{un} viscount,
señor feudal.
Eran mis amores
~~los~~ amores ideales (1)
doto por su amor
feudal.

Boris = Yo quiero, eh, aquella
caballita, que me quiera, (2)
hermana palomita.
Yo quiero amar, (3)
yo quiero ~~amar~~
en parisi.

~~de tortilla (2)~~
~~que se van a indigestar~~
~~con aceitunas, etc. (3)~~

X = Yo quiero = una palomita
yo quiero una palomita

B = Yo me caballo de castón
que come.

X = (Ojalá lento)

Va. (^{que a} ~~que a~~ amor.
~~so~~ no - lo -
pida, tu) palomita

2

Espero

Que amor
que quien yo
no lo pida, no
ano lo pida, no
Que amor
es la perdición.

Repite todo

Que las esperanzas
no lo contentes, no
misga tu
que es la perdición.

Top

No. 9.

Xenia y Ziburtus

Acchy

T

X: Don Atanion
conquistador
es un señor
que pita, ~~patenarar~~

Don Atanion
conquistador
es un señor
que pita

Don Atanion
conquistador
es un señor
que pita

Don Atanion,
conquistador,
es un señor
que pita.

Don Atanion
conquistador
es un señor
que si.

Don Atanion
conquistador
es un señor
que pi,

— X

2/

T

Don Hilarión
 es un señor
 Don Hilarión
 en custodia dor.
 Don Hilarión
 en custodia dor.

Los doctos:

Los dos
1

Estrofa

Bartolomé
 forastero
 me siento
 colosal.

Bartolomé
 en un chico . . .
 me siento
 genial

Bartolomé
 la habanera,
 pareció
 la palmera
 pareció
 la palmera,
 que bato
 colosal, 2.

g/bato-enamorada, 1
 al compás,
 al compás
 del amor 2

Repite

—

no. 11 - Xena y Boris

Boris: Señor,
pequeño ~~Hecho~~
tenedme compasión

X = 'Yaya por Dios',
'Yaya por Dios.'

B = amor
gentil
es mi
placer
mayor.

X = Es un
placer
enquistado.

B = no, no.
Por Dios
señora mía,
no.

X = no, no,
no, no.

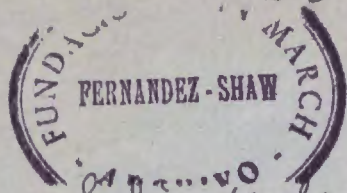
B = si, si,
si, si,

X = no, no, no, no

B = se mi a tu
si si

X = no, no

B = si si



La princesa Olala

Acto segundo

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Salón de la pensión "Miramar" en
 una playa francesa. La habitación
 es ovalada. a la derecha, en prin-
 mer término, puerta de la alcoba
 de la señora Blouche, propietaria de
 la pensión. En segundo término,
 puerta de la habitación ocupada
 por Bel-Aguenil. a la izquierda,
 en primer término, puerta de en-
 trada desde el pasillo general de
 la fonda. En segundo término,
 gran chimenea imitada. Detrás
 de ella hay una cama disimulada.
 En el frente de la chimenea,
 a derecha e izquierda, dos
 grandes pulseros de timbre.
 Al oprimir el derecho, sale de
 la chimenea la cama automati-
 camente. Al pulsar el izquier-
 do, la cama desaparece dentro de

2
de dimensiones. Sobre esta hay dos
lámparas eléctricas que se encien-
den y apagan al estar la ce-
niza fresca o dentro de una es-
condite. En el foro, tres ventanas
altas con groses y contraventanas.
Dan vista al mar. A la derecha, des-
~~de la~~ ~~de una mesa~~, al lado de una
mesita, dos sillas. Un sofá a la
izquierda. Sobre la chimenea, un
reloj y unos floreros. A ambos la-
dos de las ventanas, plantas de
salón sobre pilares. Comienzo el
acto en las primeras horas de la
noche. Entre la luz de la luna
por las ventanas. Una lámpara
es el centro de la escena alumbra
también la estancia.

Escena 1ª

Bibiana, Albertina y luego
la señora Mouche. al levantarse
se el telón, viene en la orquesta,
muy piano, el vals del primer
acto: "Hoy no se logra así..."
Bibiana junta en la habla en
la mesa de la derecha y Albertina
en la izquierda de la izquierda,
limpian el polvo con sendos pañue-
ros siguiendo el ritmo de la musi-
ca.

Señora Mouche. - (Entrando por la izquierda)
Bibiana, Albertina ... despañad.
Ha llegado el tren y está todo
ocupado. (Albertina se ve por
la izquierda) Seguramente hoy
alquilari también esta habitación.

Bibiana. - ¿Este salón de paso? ¿Quién
quererá vivir aquí?

Mouche. - Faltan los cuartos de todos
los hoteles están tomados. Solo
la gente se contenta con encor-

4
tras un tedio bajo el cual quise
cesse. En otras jornadas, los lunes, pedes
re aumentan en la mesa de billar
o en la bañera.

albertina - (Por la izquierda) Un
caballero y una señora que
quisieron alquilar... malgria
wa.

Mouche - ¿No te lo dije? (En la por-
ta de la izquierda, entrando en
trono amable) Pasen, pasen, se-
ñores míos...
bueno 2-

Señora Mouche, Hedy y Bibertina

Bibertina - (Muy elegante, con el pelo
cortado y maniculado) ¿Es usted
la dueña? (Los dos camareros re-
van).

Mouche - Sí señor.

Bibertina - ¿Usted ha conocido a Mac
Mahon?

Mouche - No señor.

Bibertina - ¿Solo usted lo que dijo?

Mouche - ¿Cómo voy a saberlo si no
lo he conocido?

Bib. - Pues dijo: "aquí estoy y aquí
me quedo". ~~Muy profundo ¿eh?~~

el hombre y el ^{regañana} ~~significante~~
~~hacen los pastelillos con crema de~~
~~leche.~~ en vez de hojaldres los sa-
 len sorbetes.
 Mordie - ~~be quieto~~. los señores quie-
 ren una invitación por escrito.
 Hedy. Varias, varias... ~~Mordie~~
 Somos una comisión de muertos
 sero.

Bibromatins - ~~Elisabetad~~ ~~hablando~~
~~Mordie~~ Somos el séquito del
 Principe de Odolia y por eso
 venimos delante. ~~Se alteran~~
~~vaya de sinseguite y como~~
~~de estroche en estas cosas, lo~~
~~acompaña una dama des-~~
~~conocida y misteriosa~~

Mordie. ¡oh! ¡el Principe de O.D.
 lin! ¿y lo han dejado en el
 ventibulo? (~~Medio invitación~~)
 Bibromatins. No, señores. Se alteran
 quedos e en la estancia
 al cruidado de las mule-

tas.
 Mordie - ¡el principe en mi
 pensión! ¡Pase por!

2
Bibbington. ~~Desgraciadamente que no ha~~
~~alajarse en el poro.~~ El Prim-
cipal raja de incógnito y,
como es extraño en estos casos,
le acompaña una señora... de
esas que no tienen entrada
en Polaris hasta que se
casen con un ex ministro.
Monde. Lo comprendo, ~~comprendo~~...
Desgraciadamente, ésto a la
única pieza que queda dis-
ponible.

Hedy. (Llaman de alrededor) El
salón es muy magnífico.

Bibbington. Sí, pero ¿dónde está la
alcohol?

Monde. Esté todo junto. Mi casa
está construida en forma que
cada habitación puede servir
de gabinete de día y de al-
cohol de noche.

Bibbington. ¡ah! Esté sólo es de
matrimonio.

Monde. No sé. La cosa es muy
sencilla. (Se acercan a la abri-

Nunca, quiere el testón de la decencia y suave de la concha).

Bibertinis - ~~Alto~~ Et super do.
Hedy - Fabuloso. Pero el prínci-
pe necesita una habitación an-
y mi señora etc. (la señora
Mouche viene junto a Biber-
tinis).

Bibertinis - Si, la señora es
muy presumtosa. Cuando se
diga ~~esta~~ ^{de} quien ^{se trata,} en lo con-
prenderé. Es la Vallière.
Mouche - ¡oh! ¡Qué honro para mi
casa! Mañana podrá quisiera
instalados mejor; pero hoy
es imposible.

Hedy - ¡Es imposible!
Bib - ¡No importa! ~~se fin~~
~~se trata de algo.~~ ¿y si no-
sotros ¿donde nos colocaris?

Mouche - ¿juntos?
Bib - Con mucho gusto.
Hedy - ¡Nunca!

9
Mouche. Entonces la señorita fue-
de acostarse conmigo. Esta
es mi alcoba. (Va a la puerta
primera de la derecha) y el se-
ñor Mac Mahon ¡un ins-
tante... sí! (Abre la segun-
da puerta de la derecha) aquí
hay un señor, ~~que~~ ama-
bilísimo, que esta noche se
de acurrir y no vuelve
hasta por la mañana.

Bib. Entonces estamos todos ju-
tos.

Hedy. (aparte: butcher) ¡Nia,
pero usted me jura que mi
el príncipe mi mi señora
salvar que hay una ~~causa~~
causa oculta.

Bib. ¿y eso ¿por qué?

Hedy. ¿le ama usted? ¿sí
o no?

Bib. Sí.

Hedy. Entonces, ¡juéalo.

Bib. ¡ lo juro!

Hedy. (a la señora Mouche) ahora vamos a recoger al príncipe y mi señora. ¡lute tanto, usted hará desgracias esa cama.

Mouche. Naturalmente. Hasta la hora de acostarse queda escondida. Adios, señor Mac Lla-hou.

Bib. Adios, señora Lacatira.

Hedy (~~Bisardo de Biburctius~~) Pero ¡asabais de arrancar?

Bib. Señora, usted quiere hacer de mí un señonoso

Bib. ¡Que si arranca?

Hedy. (~~Señora~~) Lee parolillo a usted príncipes a la fundista.

Biburctius - ¡Ya tiene elos! lute con-
quistita ~~una~~ ~~sea~~ digna de que la historia Herman bar-
tei a mi lado era ~~una~~
~~bag scout~~ (~~Se van la do por~~
~~la inquisición~~). Don Juan Ben-
rio a mi lado era un col-
rin.

~~Capitand de de la fundista~~ y

empujándole a la puerta de la iz-
quierda) Colocin colocao. (Mutis
de los dos)

Escena 3:

La señora Mouche, sola.

Mouche - ¡Magnífico! Un verdadero, un
auténtico príncipe. ¡Quié reclamo
para mi pensión! El viajero de
incógnito; pero lo voy a saber
hasta en la Patagonia, pues carga-
ré a las chicas que no digan
nada. (Oprime el botón de la
izquierda y desaparece la ce-
na).

Escena 4:

La señora Mouche y Bel. Agueuil

Bel. Agueuil - (Sal por la segunda puerta
de la derecha vestido completamente
de blanco de pies y cabesa.
lleva en la mano un mal-
tin. canta a grandes carac-
terísticas golpeando con el puño
del malotin) Mi querida señora.

ra Mouché, me voy ya de excursión
a la quinta verde. ¿Hay estalacti-
tas?

Mouché. Aquí hay de todo; pero ^{es pre-} hay
^{is.} que pagarlos como extra ordinario.
¿Ha dicho usted estalactitas?

Nel. Agueuil - Vaya, vaya, señor Mouché.
Usted está de bromas. y yo tengo
prisa. (lladís uantes por le ii-
quierda) ¡ah! He metido i enor-
tarme una palilla. Si cuando
melor mañana en cuanto algu-
na (Sacando un puntal del
bolsillo y extrayendo la dulsera)
tendré que hacer uso de este in-
strumento.

Mouché. Haré que os traigan un faja
co de éter para las palillas.

Nel. Agueuil. Mendisimas gracias.
Mouché. y si tiene prisa, puede
salir por mi habitación. Hay
una puerta que sale a la mis-
ma plaza.

Nel. Agueuil. Es usted un abilisima.
Hasta mañana.

Mouché. Que se divierta mucho. (Mr.
tis de los dos por la primera puer-
decada).

Escena 5.

Niliana y el Inspector de Policia

Sale Niliana por la izquierda trayendo un
 botella de agua tapada con un vaso. La
 deja en la mesa y en este momento
 aparece por detras ~~de la~~ de las ventanas
 el Inspector; llama este con los nudos.
 Los y acude Niliana, abriendo el cris-
 tal.

Niliana. ¡Ah señor Inspector!
 Inspector. Niliana; necesito que me
 des una informacion. (Sacando un
 carnet)

Niliana. Con mucho gusto. (Le da un
 libro)
 Inspector. Gracias. ¿Para aqui un tal
 Neri Cabandie?

Niliana. No.

Inspector. ¿Y la señorita de la Valliere?
 Niliana. Si si. Esta habitacion aca-
 ba de reservarse para ella, i me-
 jor dicho, para el principe de
 Odolia que la acompaña.

Inspector. ¿El principe de Odolia? ¡Ah detras!
 Si? (Le muestra) Ya, ya.

Nitiana. ¿Por qué lo preguntáis?
 Shuppato. Este René Latouche es el ami-
 go íntimo de la Vallière. Ayer
 en Dieppe le estafó doscientos mil
 francos a un rico americano y dicen
 que ha embarcado para Argelatarra;
 pero a mí... (Mirando una fuente
aspiración nasal) Muchos grains
 angel mis. (Otro beso a Ni-
liane y desparecer)

Nitiana. ¿Qué guapo es! (Alti por la
segunda y vuelta de la derecha, con
la botella de agua).
 escena 6:

Xenia, Hedry, Boris y Libertines,
 que están juntos por el inquieto Hedry
 trae en la mano un rollo de papeles.
 Xenia. (Mirando los detalles del
salón, regida siempre por Boris) Esto

está muy bien, principio.
 Libertines. Hay que sereno que soy
 un hombre útil. ¿No, está esto
 mundo mejor que las almodabas
 en el horno de los hojaldras? aquí
 hay de todo... (Mirando a la chis-
 nevera) ¡hasta chisnevera!

15
Boris. En efecto, es un salón agradable.

(A Xenia) ¿y estaréis satisfechos?

Xenia. Eso dependerá de vos. Sed amable y dejadme a solas con Hedvig para componerme algo.

Boris. (En la segunda puerta de la derecha) Venid, señores, a mi alóbr. También nosotros debemos retaurantarnos.

Boris. Usted me avisa, querida amiga. (Sale con Sibirskius)
Escena 11:

Xenia y Hedvig. Luego Sibirskius.

Xenia. (Le deja caer en el sofá y mira a Hedvig con desesperación). ¿Qué hacemos ahora?

Hedvig. No hay donde dormir, señora. Esta noche tendréis que pasarla con el príncipe en esta habitación.

Xenia. Hasta este momento no había visto lo ~~embarrassado~~ embarazoso de la situación. La primera noche le he pasado contigo en el "sleeping". Ser

segunda estuvimos ~~el~~ hasta el
amanecer en un restaurante, y porque
apenas: Dios, en todo Dios no
había una habilitación libre. Pero
este imbécil de profesor Biburtius
se ha empeñado en hacer alejamiento
y ya no sé qué hacer.

Hedy - Verdaderamente, señora, había
que procurar dormir.

Xenia. ¡Dormir, dormir!
Yo no me apoyó que des-
manos.

Hedy. Se ha cumplido mi profecía.
Yo os predije que llegaría un mo-
mento en que la situación sería
má fuerte que ustedes.
(tal había por la segunda puerta
de la derecha, seis caliente caliente la
calera hacia la habilitación, atrasa-
do de abrir se ve por la izquier-
da).

Xenia. ~~Atenas~~ Pero ¿no crees en mi for-
talera?

Hedy. ¡Yo lo creo! Mas ~~la~~ quien
quita la crisis quita el religioso.

Señora, yo no he profiado nunca con
 Vuestra Alteza; pero me atreveria à ju-
 garme con Vuestra Alteza el equipo de
 boda si que, tarde ó temprano, la en-
 presa seria superior à nuestras fuerzas

Xeni. Y ¿qué quieres? ¿Que le deje en
 brazos de la Vallièze auténtica?

Hedy. Le encantaria. Si por algo
 traci al principe enajenado es
 por lo que aparentais tener de
 la Vallièze.

Xeni. La verdad, Hedy. Los hom-
 bres son asi.

Música

Hablado

Xeni. ahora meanto combiamme de

ropa. ¿Dónde están mis moletos?

Hedy. Yo misma o los traeré?
Pero ¿cómo vas a detrasarte el
vestuario a la Vallière Gannon?

Xenia. ¡Mierda cinco mil francos
me marta el alquiler!

Hedy. ¿Y estas papeles de misia?
¿los tuyo?

Xenia. Bracho, mujer. (Toma el
lls de papeles). Estas son las can-
ciones más bonitas de Paris. Las
he comprado ayer en Dinard.

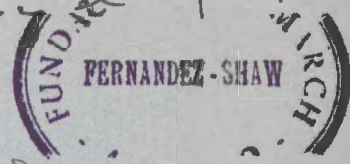
Hedy. ¿Y qué?

Xenia. Es que me parece que no
tengo modelos de Vallière. Me
~~encuentro poco poco cocota.~~

~~desempleado seroite baguena~~
Cuando me oigo. no me en-
cuentro bastante cocota. Estas
comisiones me darán el últi-
mo boquis. Hay tres ^{el hotel} ~~el~~ ~~pasaje~~
los sé de corrido:
del anexo libre", "La mujer y
el gigante" y "~~el~~ el diario de
una chaise longue". Bonene
la moletos. (Mutis por la

primera de la despedida

Hedy. (Harriendo unido por la inquietud).
Me parece que esta noche le gano
a mi ~~razón~~ el príncipe y el equipo
de boda.



locura ?

tribunales y Hedy

Bab. (Salte por la segunda de la des-
pedida). ¡ay, profeso tribunales! Be
estis volviendo muy coquetos. (de-
le Hedy por la inquietud en un
minuto en cada mano); ¡buena
ta mudanza en un día!

Hedy. ¿Sois vos? (con coquetismo)
Bab. Si - ita Hedy. ¡buenos días!

Hedy. (Deje caer las maletas y se
pone en jarras). Pero ¿por quien
me habéis tomado?

Bab. Por la doncella de una mujer
galante.

Hedy. ¿batañes?
Bab. De tal palo tal astilla.
Hedy. ¡aguardeme un instante! (Boje

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

20
las maletas y sale por la puerta
de la derecha)

Bib. ¡ay, Filantropos! ¡los tíques locos!
Hedy. (Volviendo) ¡batais rotundamen-
te equivocados. Les moral que pi-
sotear nuestras señoras, la de-
cantamos nosotros del suelo.

Bib. Buenos ¿y qué?

Hedy. Que el camino que conduce
a nuestra vocación pasa ante por
la ~~misma~~ oficina matrimonial.

Bib. Pero ¿no hay ninguna fe-
rocidad subterránea?

Hedy. ¡El llanto.

Bib. Pues ~~no nos separa~~
~~qué esas condiciones tan seve-~~
~~ras, ni no nos separa más que~~
un llanto! Hedy. Hedy... ¡por
Dios! Que yo en cuarenta años no
he visto a ninguna mujer,
porque ninguna vale la pena
de casarla. Mas de pronto os
interponéis en mi camino,
me cortáis los faldares de la leví-
cortái el pelo.... Si no

es a madre de Odolia y el cargo exige un celibato eterno.

Hedy. ¿Qué es eso?

Bab. El celibato es un negocio que prohíbe al hombre el ~~matrimonio~~ casarse.

Hedy. Ni una palabra más. (Pues que las sotijas) yo realmente no estoy indivado ¡usted.

Bab. Pero yo ni lo estoy ¡usted. ¡Caramba! (ap) ¡Bah! ¡Odolia está tan lejos! (a Hedy) ¡Bien. Estoy dispuesto a todo.

Hedy. Arro dillese. (Bibarratius lo hace) Dádme meus annular.

Bab. Yo no tengo annular.

Hedy. (Ponciéndole el anillo y con voz patética) Profesor Bibarratius: eres desde este momento el prometido de Hedy y yo... viceversa.

Bab. ¡Hedy! (La abraza por las rodillas)

Hedy. ¡ay!

Bab. (Levántandore) Mejos ~~pasado~~,
Es que lo correct en estos casos
es cambiar un beso apasionado.

Hedy. (Le beso) Boma, mi ~~pasado~~
tido.

Bab. (La boca) Boma, mi viceversa.
Escena 9ª

Dicho y Boris

Boris. (Que aparicio en la ~~puerta~~ segunda
puerta de la derecha i tiempo de
surgir en la escena) Señor pro-
fesor: i que es esto?

Bab. Esta Señor... esto es... una
presión de los labios sobre la
mejilla con leve ~~rit~~ sonido,
i manera de gorjeo, que al-
gunos tratadistas denominan
beso. Es un ejercicio en el
que se basa, aunque parezca
mentira, todo el ~~rit~~ ~~rit~~ de
pues de este ensayo me atrevo
a recomendarlo con toda con-
fianza.

Boris - Lo decís ban ingenuamente
que es esto. (~~Hedy~~) Pero yo
no he ~~rit~~ ~~rit~~ ~~rit~~

24
podido todavía llegar a eso. (a Hedy)
Bon señora ~~coqueta y casual~~. es una
coqueta execrable. Se buelta de mí
y, lo que a peor, falta al tratado
que negoció con mi gobierno.

Hedy. ¿Qué deis, señor? (bon soeur)
Boris. Corro a París para arrojarme
en sus brazos y él no me los
tiende. Estoy en ridículo. Hay ve-
es en que preferiría volverme a
Odolia; pero entonces se me apa-
rece ella, tan ~~linda~~, tan suya
hija, tan seductora que cuanto
más se aparta de mí, ~~cuanto~~
quiero tener más cerca. (a Hedy,
poniéndole los manos sobre
los hombros) ¿Por qué hace eso?
¿Por qué?

Hedy. Probablemente... porque
ama.

Boris - ¿Bueno lo crees?

Hedy. Bonísimo bien a mi señora.
Cuando en ocasión está enamo-
rado, es tímida como una ^{co-}ca-
~~hada~~ del Sacré Coeur.

25
Ante - Las ^{colegialas} ~~educadas~~ de hoy ~~ti~~ no
tienen nada de tímidas.
Doris. de todos modos, una educada
de colegiala en este caso, ~~sabrá~~
~~cumplir con~~ ^{su} obligación.

Ante. Si, la juventud actual lo sa-
be todo. todo... profesor.

Hedy. Como debe ser, ~~señor~~.
- Misisica -

Xenia y Boris

Xenia. (lucha por la primera de la derecha con dos vestidos muy elegantes). Verdaderamente estas mujeres tienen un gusto. En todo mi guardarropa no hay un vestido tan chic. (le mira en el espejo)

Boris. (lucha por la izquierda) ¡Qué hermosa está! (Va detrás de ella y quiere abrazarla; pero Xenia se vuelve rápidamente).

Xenia. ¡Odolá! ¡Qué pretendidos, príncipe!

Boris. Abrazaos.

Xenia. ¿Es así como cumplís los deberes? ¿No me habeis prometido considerarme como a una señora?

Boris. Usted me ha obligado a hacer esta ridícula promesa. Pero lo tratado con el embajador de Odolia no era eso. Fuera conmigo, porque sabeis que no. Pero yo no puedo se-

aceptar este juego. Necesito mi certificado de aptitud. Mi padre me llamará a un lado de un momento y otro y no puedo presentarme ante él sin haberlos conquistado. Las armas de Odilia jamás se han deshonrado con una devota.

Xenia. Lo desis que queréis conquistar a una mujer a la que desic armas, no ~~es~~ el corazón sino....

Doris. Basta, señora. Yo o quiero conquistar como sea: por el cerco o por el asalto. Me es igual.

Xenia. Pero ¿sí, no. Si está escrito que me habeis de conquistar, yo busco al momento una capitulación honrosa y con la espada en la mano, para que no me lleven ante el consejo de guerra.... moral.

Doris. No sé lo que queréis; aya no desesperarme.

Xenia. Lo esencial es que yo lo sepa.

Podrás confiar en mí, principe.
Sed juicioso y ~~prometido~~ ~~concedo~~
concededme, por hoy, solo por hoy, lo
que soy i pido.

Paris - Todo lo que quieras, ni el
mismo me ~~se~~ heais concebido
una esperanza.

Xenia - Estamos obligados i pasar la no-
che juntos en este salón.

Paris -afortunadamente.

Xenia - Yo me sentaré en este ~~sofá~~
~~sofá~~ ~~sofá~~ y vos en es- ~~otra~~
Esencia - i la derecha de la
mesa

Paris - (~~de engañando~~) ¡oh...!

Xenia - ~~Halla~~ conversaremos aquí.
madamente. Me describiréis
vuestro país, vuestros monumen-
tos...

Paris - Señora, para eso, mi augus-
to padre os hubiera enviado el
Baedeker.

Xenia - ~~baedeker~~ La letra escrita no
tiene el color de la palabra ha-
blada.

Paris - Y usted ¿qué me describirá?

207
Xenia. Os es un diavó encantado.

Boris. ¿Me permitiríais ofreceros una copa de champán?

Xenia. ¡Olalá! (Boris ha ido detrás de ella y cuando ve a abracarla, Xenia se levanta) y ahora dejadme un instante sola. Estoy un poco fatigada.

Boris. (Después de un momento) lútonces, encargaré el champán. (Va a la puerta de la izquierda)
¿y esta noche?

Xenia. Vamos a hablar por los oídos. (Medio arratis de Boris, repicando ella dice aparte)
¡Cuándo anunciará!

Boris. (Volviendo) ¿Por qué me atormentáis tanto? ¿No veis que me maltratais?
- Misica.

la casa M^a

Xenii, Bilibiane - luego la señora de Picardón.

- Hablado -

Xenii - listo a jugar con fuego y nos va a prender alguna chispa. (V. lencia de seda).

Bilibiane - (Por la izquierda) bon pœmme so... una señora - o buca.

Xenii - ¿a mi?

Bilibiane - ~~siéntese~~ a la señora de la Vallière. (Sale Sale por la izquierda, después de dar paso a la señora Picardón).

Picardón. (De una señora provinciana vestida con ridiculas) ¿bon que es usted la famosa Vallière?

(Se para con los brazos cruzados) ¡Si no hay más que verda!

Todos los vicios aparecen escritos en su cara. Nuestros maridos se arriman por nosotros y no

luego no quieren pagar nuestros vestidos. ¡y este mundo mal!

Pero hay que ver el del ~~coro~~ in vicino pasado.

Xenia. (Chupando) y todo esto ¿a qué viene?

Picardou. Hace tiempo que busco la oportunidad de decirlo claramente al fin el destino me ha dado la ocasión y, en cuanto he sido decir que estaba aquí la Vallière, me he dicho: "Vauxtiara: ha llegado el momento".

Xenia. Pero ¿quién es usted, señora?

Picardou. (Esclamándose cada vez más) ¡ha señora Picardou! ha esposa de nuestro amigo Picardou, ¿quién habéis asomado en dos años. Puedo que os haya dicho que es casado. ¿y puede también que os lo haya dicho y hayais contestado: ¡a mí qué! Que un mujer se vista a la moda del 89 con tal de que a mí me traiga diamantes, sedas, encajes, automóbiles.... Pero la venganza del ciclo cae sobre nuestros porteros, seductores, locos, que roban los maridos a sus mujeres y los padres a sus hijos instantáneamente impulsivos.

Bibartius y Bibartius, por la izquierda.

Bart - ¿Qué escándalo es éste?

Picardón - ¡He aquí el animal que se
acovacha ahora por usted!

Xenia. (a) yo me debo dejar mal a
la Vallière. (Le coloca entre las manos
Bibartius y la señora Picardón, en-
casándose con ella insistentemente)

Pero ¡cuánta ganas de estar usted
diciendo! Yo no quisiera otros bilis.
¿Se entera usted? Yo, si he acovacha-
do a mi famoso Picardón y a
otros muchachos, he sido porque me
he dado la gana. ¡Díe! Porque era
un idiota y porque tenía una
mujer que parecía un loro ¡Díe!
¿Ha creído usted que mis cosas
me asustan? ¿a mí? ¿a mí
con esas? ¿Ha creído usted que
jil picante? (Le va por la ^{segunda} ~~primera~~
de la derecha)

Bibartius - ¡le hablaría muerto!

La señora Picardou y Bibroutius

Picardou. ~~¡Dios mío!~~ ¡Dios, ay me...
Yo me ahogo... (Vaivela, d. unos
pasos y cae en los brazos de Bibroutius).

Bibroutius. ¡Soroso! ¡Santo bruto y qué
fer...! Señora, ~~de p...~~ respóngame
que habrí tomado lillette se iba
y uelto. (La pone de pie) ¡Dios...
me ahí un instante. (La suelta
y ella vuelve a caer en el momen-
to en que Bibroutius se la uelto
cayendo sobre la espalda de ésta que
rodilla en tierra, muere ¡en el
rededor asorado). Señora, usted
no puede pasar ahí de mo-
do. Yo me voy muy soroso.

D. Dios y Hedy, por la izquierda.
Hedy. ¡Esto es inaudito! Cuando hace
diez minutos que somos prometidos,
te enamoras con una mujer en los
brazos. Pero, Hedy, ¿esto se llama
Bibroutius. Pero, Hedy, ¿esto se llama
Bibroutius en los brazos?

Hedy. Si...
Bib. ¿están hablando la llamas
con una mujer?

Hedy. ¡Qué hombre! ¡Qué hombre!
Bib. Yo no soy un hombre. Soy el

anuncio de la buena Scott.
Hedy. ¿Quién es esta señora?

Bib. ¿y yo qué sé? ¿Lutar y de un
momento ha sido instantáneo

Hedy. ¡Dale Dios lo que le hayas dicho!
Picador. (Pensando el sentido) ¿Dónde

estoy?
Bib. ¿Está usted en indianos. (Se levanta

ta y la empuja hacia la izquierda).
Vamos. vamos, señora, es muy
tarde y van a cesar el parque
reológico. (Salen los tres por la izquierda
de)

Escena 15^a

La señora Mouche y Stebian

Mouche. (Por la primera de la derecha) He
contado en todas partes que el
Príncipe de Orléans es un luisped
¡Qué reclamo más enorme! (De
mando por la izquierda) ¡Stebian!

Desde mañana sutiv circunsta
francos cada hilitarion. (Lutar Di-
liano) ¡Qué lunas que no parapans

este salón para la noche?
 Bobiana. Me estoy ocupando del cham-
 pán que ha pedido el Príncipe
 Monde. ¡ah, bien, bien! Pues díelos a
 Albertina. (Mutis de Bobiana)
 Escena 16^a

La señora Monde y Fibrotinos

Bob. (Por la izquierda) ¡le me ha ocurrido
 de un truco...! ¡ah! la patron.
 Viene como ~~o~~ cantaro como en propi-
 de farmacéuticos. (Se acerca a ella)
 Señora: usted es mi hombre.

Monde. ¿ll?

Bob. ¿Quién dices que... usted es un
 ser humano.

Monde. (Cariente con la cabera)

Bob. ¿Entonces usted debe comprender
 que yo tengo por la joven que acabo
 por...: le siento de la Vallière
 un interés más que humano.

Monde. ¿Un interés más que humano?
 Bob. ¿Un interés inhumano! y

usted comprenderá que ¡mi no-
 me es igual que usted durante la
 noche esté allí (Primer pueta de
la derecha) y yo allí (Segunda
pueta) en lugar de usted allí (Señal

misma) y ella y yo allí. (la primera
de la derecha) ¿litamos?

Mouche. No sería yo dueño de esta pen-
sión hace veinte años, si no le con-
prendiera.

Bib. Pues ahora, atención. (la coge del
brazo y se le conduce al primer término)
¿Usted sabe quién era Aquiles?

Mouche. No.

Bib. Pues este muchachito se educó en
una casa ya bastante años, en un
colegio de señoritas y para que
nadie ~~le~~ notara la diferencia, usaba
ropas de mujeres. A mí me ocurre
algo parecido y es necesario que me
pase usted un pijama noctur-
no de señora y una gorrita ad hoc

Mouche. Pero ¿qui va a hacer?

Bib. Una pequeña estratagemas años-
ras.

Mouche. Bien, bien... allí usted, señor
Aquiles. Voy a traerle todo. (Mutis
por la primera de la derecha)

Bib. ¡Hedy! Ya viene en la trampa.
Ha llegado el momento en que el
edificio de nuestra candidatura se
desmoronará sobre nosotros.

Biblicotinus y Xenia

Xenia. (Salte por la gran segunda de la derecha)
¡ah, señor profesor! ¿Qué medita?

Bib. Preparo grandes cosas para la noche.
Xenia. ¿~~Quitar~~ ¿ll qué?

Bib. Una tremenda conalada.
Xenia. ¿Será nada capaz de eso? (Con to-

Bib. no se de sincera reprobación),
¡oh, cómo me lo deis! ¡con qué

tono de severidad! ¡como un
gran señor! Si no os hubiera visto

aquello del perejil picante, cree-
ría que no estaba hablando con

la famosa señal. de la Vallière,
sino con la directora de un colegio
de Ursulinas.

Xenia. lo mi continuación para atraer
a los hombres.

Bib. Ya en las cosas mundanas
no he salido aún de la escuela
de pámulos; pero creo que a los
hombres se les atrae mejor con
modales ligeros y expresiones
abandonadas. y ya voy abundando
un poco de nuestra ingémita lige-
reza. sobre todo, de nuestra abundancia.

38
Xenia. ¡bómo! ¿que no soy ligera?
¿que no soy alborada? (apunte) Voy
a tener que tirar de repertorio. (Yen-
do bravía el ondulando los hombros,
contoneándose con exagerada coque-
teria). ¡bón que disertara de ab-
solutismo! ¿usted conoce el "Ho-
tel del amor libre"?

Bib. ~~No lo he encontrado~~ Pues ^{es} ~~se~~
el único que no conozco en este
pueblo.

Xenia. ¡bóme antes el "Diario de
una chaise longue"?

Bib. No el diario ni el nocturno.

Xenia. ¡bóme antes "La mujer y
el guante"?

Bib. ¡ya lo creo!

Xenia. Menos (ap) Menos mal que
es el más inocente.
= física =

Señora Mouché y Bibertina

Mouché. (Sale por la primera de la derecha con un paño completo, una seme-
nina, y una caja de encaje) Aquí está
todo, señor profesor. Pero ¿dónde se ha
metido?

Bibertina. (Por la izquierda.) Señora Mou-
ché... ¿lo que es he encoñendo?
¿? (Tomando las prendas) ¿Qué prenda
es? ¡Molière!

Mouché. ¿Me necesita para algo más?
¿A usted? Para nada, señor.
Dijeme ya en paz. (Mueve por
la segunda de la derecha)

Mouché. ¡Adios, señor Molière. Está
más loco que un ventilador.
Escena 19:

Señora Mouché y Albertina. Luego el
Inspector.

Albertina. (Llega por la izquierda con un
cubo de dos botellas de champán
en un cubo de hielo y un gran
frasco de vidrio con aparato
Señora ¿quiere poner esto ahí dentro?

Mouché. ¿Qué es?
Albertina... ¡El está contra las prohibidas para
el loco. (Llega la señora Mouché
por la segunda de la derecha). ¡Ento tanto

Albertina saca la cama de la chime-
rea, le arregla ligosamente se acuerda
a las ventanas y leña los calosins, de
cuando está en medio leñas de de la
derecha, se alza des de fuera de vidrios
y aparece el Thuzpeter) ¡ Ah!

Thuzpeter. ¡ blut!
Albertina. (Justificando de voz) Señor ins-

pector: no está mi compañera.
Thuzpeter. Es lo mismo. (Salta al
interior)

Albertina. Si señor; lo mismo.
Thuzpeter. Dime: el sedicente Prin-

cipe de Odolia está aquí.
Albertina. Para él es el duaripán.

Thuzpeter. (anotando) Muy bien.
Albertina. ¿ Qué' está muy bien?

Thuzpeter. ¡ blut! El príncipe no es tal
príncipe: es el filibustero René Lan-

tonche. (abrazando a Albertina)
Albertina. ¿ cómo?

Thuzpeter. Lantonche.
Albertina. Seguid.

Thuzpeter. Su cómplice le acompaña.
Albertina. Su tío muy simpático.

Thuzpeter. ~~acaban de llegar de~~
Thuzpeter. Han llegado de Sieppe. y
está rodeado están los fijeros

64
en la jaula... ¡chissst! ¡pau!
Albertin. ¿Habrá colchetes?
Suspecto. Se les casará.
Albertin. ¿Y familiar a la Vallière?
Suspecto. No; ella ^{ignora} ~~no sabe~~ de qué
cada de punto se ha encapricha-
do. Hasta luego, reina. (En des
de se dirige siempre estudiamente hacia la
ventana)

Albertin. ¿Suspecto inspector.... (En aus
bilidad)

Suspecto. Es lo mismo. (Muchis po
la ventana)

Albertin. ¡Qué hombre!
Mouche. (Saliedo por la segunda de la
derecha) ¡Ja. ja. ja! (Ni cuando) le
delirio. ant. Albertin, que
se salio el otro loco. y se
de en los dos por la izquierda)
En una roa

Bisbarridos y Del-Aguenil

Bisb. (Sal por la segunda de la derecha
visitando el rojiz farmacis.
que se ha de formar un chaco
en calor eser, verde nido,
negro rosa palido. etc, le do de con

flores i pájaros buscando por entre
 te con el individuo un efecto cómico.
 le cubre la cabeza con la toca de enca-
 je. Bone en la mano el jorobari-
 zador con el que se varía] i Tui
 perfume más fuerte usau aquí!
 Huelo como un automóvil. ahon-
 cuando villanamente, - ¡i, señor!
 - me introduce en la aldea de
 Hedy, con este payjama digno de
 la barmanchimar, me tomari por
 la postura y (dice esto encubriendo
 delante de la primera puerta de la
 derecha. Por la izquierda, entre Bel-
 agneril con el pantalón en la mano
 y atremetiendo cuando se indian.
 Bel agneril. He cogido en la finta
 verde un pasero horrible.
 ¡at chis! ¡at chis!
 Brikantim. (Valientes) ¡Tuien es!
 (Herona i indio); Dios mío, el
 dulce loco! Como me reanora,
 ese soy hombre nuevo i la
 americana. (Se agacha simulam
 algo por el suelo).

B. a - (trijin dore en el) ¡oooooh...! Una simpática jueca desahabilée. ¿Qué es usted, mamá? ¡atrás!

Bib. (con un de falsete) ¡~~honda!~~ ¡Por Dios! ¡Soy yo!

B. a - ¡atrás! ¿Usted?

Bib. ¡atrás! Sí.

B. a - Pero ¿quién!

Bib. la patrona... la hermana de la patrona...

B. a - ¡ah! la hermana... ¡Muy gentil! ¡abrázame!

Bib. ¡atras! (Retroscediendo)

B. a - ¡atrás!

Bib. Me va a atormentar en el esote.

B. a - Perdón... He cogido un catarro formidable.

Bib. (aparte) El catarro me salía. (Se ríe con el perfumeador)

B. a - ¡atrás! Pero ¿qué hace usted?

Bib. Refrigeraros. (Chique rucian- Dale la cosa).

B. a - ¡atrás! ¡ay! ¡atrás! ¡atrás! (Retraído atormentado ante el ata-

que ofensivos de Bilbontines y cae
en la cama sin sentido después
de un estorruendo muís ruído
que los anteriores).

Borb - ¡ay, Santa Milburges! ¡ Que se
pone amovillo... amovillo y con
ojeras... aquí no hay más que
llamar a la camarocera y don-
parece... (For el botón de la
inquietud de la divinación, mué
de espaldas a la cama, la suav
desaparece con Del agruenil.
Bilbontines se mueve de derecha
a izquierda y se ve sin darse
cuenta de lo ocurrido hacia la
derecha. antes de hacer muñitas
mueve los ojos celosamente
y al notar el escamoteo de
la cama se que mueve estrufe.
facto, comprende lo sucedido
y le acuesta un ataque de
en el sofá, cae sobre el

46
Xenia. ¿Quieres callarte, descañada?
Hedy. Perdón... Que paséis buena
noche. (Con realización que Xenia con-
dena con una mirada severa. Mu-
tis de Hedy por de la primera de la
derreda).

Escena 22^a

Xenia, sola.

Xenia. Mi corazón está algo alterado. Esta
situación es muy seria. (Ve el servicio
de champán) ¡ah! ya está aquí
el champán. Lo necesario tomar
medidas. Si de muchas novelas
que empiezan con un sorbo de cham-
pán y terminan con un río de bi-
quinnas. ¡Bien pensado imaginarse
me cómo tiene el dispuesto el
programa! (Se levantó fuerte y se
levantó) yo estaré aquí, el alcohol
y el champán en medio. Bueno
... él se me acercará para chocar
su copa con la mía, querrá
con el brazo rodear mi talle y
deberé defenderme, de acorralada
por él y por el champán....

- 47 -

- Música -

Xenia, Bibiana y la Vallière

- Hablando -

Bibiana. (Por la izquierda) Señor, ¿esta
hermana....

Xenia. ¿Mi hermana? ¿Quién es mi her-
mana?

Bibiana. (En la puerta) ¡Parad.... (Deja el
traz a la Vallière y se va)

Vallière. (Puesta en jarras y con gran ac-
citación) ¡Con que eres tú? ¿Bibi?

Xenia. ¡Dios bendito! ¡La Vallière aquí!

Vallière. ¡Francas a que en la embaj-
da de Odric me han dicho don-
de estás! Pero dime, ¿o desca-
da, ¿o desvergazonada....? ¿Por qué
te me escapas de casa con el jorin-
cipe y con mis vestidos? ¿y la
muy fresca se me pone nada
más que el mejor. ¡Mi traje
que me podría haber costado
veinte mil francos!

Xenia. Pero, señora, ¡mi vestido me ha ce-
dido en pueta!

Vallière. (Nerviosa) ¡Si usted me ha

50
paseas mis modelos por el casino!
¡ya lo creo! Una que los use y
otra que los pague... ¡otra que
no sea yo! (cae el vestido al suelo y
se queda Xenia en "combinación")
¡ah! y ahora, calladito y lo más
deprisa posible, te bargas. (logrando
el vestido y marchándose con él por
la izquierda) ¡y que no pueda
nada pasar sin ellas! (llutis)

Xenia. (llora llorando) ahora ni que no
sé qué hacer. ¡Dios mío! ¡si me
ha dejado desuadado! (se arbro con la
servilleta de la botella de champagne)
Bengo que encerrarme. (corre a la
puerta de la izquierda en el mo-
mento en que entra Doris. Ella se
troude espantada).
Escena 24.

Xenia. Doris. Del aguacil, Sibiana,
el inspector, dos agentes, Bibertino y

Hedy.

~~Doris ¡ya se iba, mujer!~~

~~Xenia. No se va, no se va, no se va.~~

~~¡Doris con su maleta de mano!~~ (corre

Musical

Boris = Al fin, al fin,
a mi curiosidad cedis.

Xenia = no me miréis,
no me miréis. (corre a re-
-fugiarse detrás de la mesa)

Boris = ~~¿cómo que tú~~ ¿cómo que tú
~~sientes~~ ^{que sientas} ~~tu~~ ^{mi} ~~amor~~ ^{amor}

Xenia = Señor, salid.
¡Salid, señor! (bubriéndose
en el fopete de la mesa)

Boris = ¡No! ¡No!
al fin sabré
si me amas tú. (va hacia ella)

Xenia = (Corriéndose hacia la izquierda)
no, no, no, no.

Boris = ¡al fin! (la abraza)
¡ahí!

Xenia = ~~¿por qué?~~ (Yendo hacia la
derecha) ^{¿por qué señor} ^{mi unión} ^{con} ^{usted}
^{¿por qué que} ^{me} ^{amara} ^{usted?} ^{al fin}

Boris = Si me quieres, vida mía,
no te aljes tamblando de mi:
sé piadosa con mi ruego,
porque en tus brazos seré feliz
(va persiguiéndola y ella corre hacia
la izquierda)

Hablado sobre música

Xenia = ¡No! ¡Llamar! (haca el resorte)

se incorpora del agnauil etocum-
danado).

del agnauil. ¡ atoluis! (Xenia y Bor-
ris de un salto se hacen de pie
y dando gritos corren al lado
opuesto, dejando aer Xenia
la sanillata y el tapete),
Bidiana. (Por le inquierde) ; ha po-
licia!

del agnauil. (Thurrosorandore, como mis-
er que etocunda) ¡ atoluis!
(luba el Thurpator con dos agen-
tes de uniforme).

Thurpator. ¿ usted se dice Principe
de Odoliz?

Boris. ¡ y lo soy! (los dos agentes
se rien comicamente)

del agnauil. ¡ atoluis!

Thurpator. En nombre de la ley, dos
juros. (a los agentes) buscad a
un comisario. (los dos agentes
van hacia la desedia en el
momento en que de la primera

puerta, que se abra, salta Biber-
tius, laurado por un puntapie de
Hedy que sale detras de él, tan-
bien en "sambinisi"

Hedy. ¡ay! (corre = refugiarse al
lado de Xenia)

Guillermo: los es. (los dos agente cogen
a Biberstius, uno por los brazos y
otro por los pies. Del agreement de
los estornudos y a cada uno

de ellos Biberstius ~~de~~ ^{hace} res-
pingo en brazos de los agentes
que se lo lleven por el izquierdo.

Del agreement. ¡atdis! ¡atdis! ¡atdis!

Bela muy rápido